



## Íncubos y Súcubos

Por Teresa Pérez Landa

Dicen de los íncubos y los súcubos que son demonios que se disfrazan de seres humanos y tienen relaciones carnales con ellos, por supuesto, no consentidas por los primeros. No recuerdo cuándo empezaron los nuestros a hacernos visitas al dormitorio, pero ellos sí tienen cara de demonios y garras en las manos aunque la forma de su cuerpo sea humana; recorren su piel cicatrices y pliegues extraños de

los que sale humo. Vienen del mismísimo infierno. No sé por qué nos han elegido, pero cada vez nos cuesta más afrontar sus visitas. Nos paralizan, no podemos mover ni un músculo mientras nos sujetan con sus garras y nos observan con sus ojos negros, sin resquicio de nada más en esos ojos que no sea oscuridad. Nos observan con satisfacción porque sienten nuestro miedo, lentamente, antes de saborearnos, de lamernos y penetrarnos. Cuando se van dejan un olor intenso a azufre en todas partes que cuesta horas disipar: en las sábanas, la manta, las paredes, hasta si te agachas y hueles, el suelo tiene restos de ese olor. Nadie nos cree, ni siquiera los curas de nuestra parroquia. No sabemos qué hacer. Hemos dejado cámaras grabando por las noches y cuando somos visitados, a la mañana siguiente la cámara no ha grabado nada, ni una sombra. Hemos preguntado a gente que se dedica a la investigación paranormal y no quieren atender nuestras súplicas. “Si fueran espíritus...” nos han dicho, pero no quieren saber nada de otro tipo de entidades. Nosotros tampoco creíamos en estas cosas, no somos religiosos, no vamos a misa. ¿Por qué se han fijado en nosotros? No puedes permanecer al margen aunque no creas porque eso a ellos no les importa. Traen el infierno a tu vida y lo instalan en ella. ¿Acabarían las visitas si nos mudáramos? Fue lo último que pensamos; quizás no funcione, pero debemos intentarlo. Estamos haciendo la mudanza, una mudanza exprés muy lejos de esta casa, de este barrio, de esta ciudad. Cogemos el avión y nos vamos a otro país. Ahora sí rezamos, ahora sí creemos. Rezad también por nosotros.